

clásico: la existencia y la naturaleza de Dios son los primeros apartados. Pero a continuación, el autor emprende dos profundas averiguaciones que cuadran con el eje e hilo conductor del libro: Dios y el mal y Dios como fin último del hombre. El libro acaba con una amplia bibliografía que, mirada con cierta atención, permite advertir el estado actual de estudios tomistas en nuestro país.

En definitiva, un libro escrito con la intención explícita de realizar una sencilla síntesis del rico y profundo pensamiento de Santo Tomás que sea accesible y responda a las principales preocupaciones existenciales de nuestros contemporáneos.

Enrique Moros

Antonio MALO, *Introduzione alla Psicologia*, Le Monnier, Firenze 2002, 172 pp., 15 x 22, ISBN 88-00-85021-9.

La colección «Filosofia e realtà» —bajo el patrocinio de la Facultad de Filosofía de la Pontificia Università della Santa Croce, en Roma— presenta un nuevo manual dedicado a la psicología, disciplina de la que el autor es profesor desde hace varios años en dicho centro. Este texto presenta, por tanto, las características de un libro elaborado a lo largo del tiempo, y fruto de la experiencia académica. El resultado es un trabajo sintético y riguroso, de estilo sencillo pero sin perder la altura universitaria.

El libro consta de tres partes claramente diferenciadas. La primera se dedica a una introducción de tipo histórico, en la que se detiene a exponer de manera breve —junto a una valoración crítica— las principales teorías psicológicas que se han desarrollado a lo largo del siglo XX: el conductismo (Watson y

Skinner), la psicología cognitiva (centrada en los estudios sobre la mente y las relaciones entre mente y cerebro), el psicoanálisis (centrada en Freud pero con referencias a la logoterapia de Frankl) y finalmente la fenomenología de Husserl.

La segunda parte del libro consta de dos capítulos, en los que se trata del objeto y método de la psicología. En primer lugar, se aborda el estudio del objeto y ámbito de estudio de esta disciplina: es decir al ser vivo en general, y del psiquismo humano en particular. En segundo lugar se expone la división de la psicología (general, evolutiva, caracterología y la psicología social), así como el método de la psicología (tanto en su vertiente de la autoobservación como heteroobservación) y su relación con la antropología.

La tercera y última parte del libro es con mucho la más extensa, y se centra en la estructura de la personalidad. Consta de tres capítulos, en el primero se presenta la noción psicológica de personalidad, para, en un segundo momento, tratar de los diversos niveles de la personalidad: el nivel inconsciente (descubierto por el psicoanálisis), el nivel afectivo-tendencial, y el nivel racional-volitivo. El tercer capítulo de esta parte trata de la integración armónica de estos niveles de la personalidad, que configura una personalidad madura.

Por la descripción del contenido, apenas apuntada, se puede observar la claridad expositiva y didáctica de este libro. No obstante, el contenido de estas páginas trasciende el plano de la mera transmisión de contenidos, para acceder al plano existencial, en donde se atiende más a la maduración personal y al sentido de la propia existencia, que afecta directamente a la propia relación con el

Absoluto, es decir, con Dios, el único que es capaz de dar sentido al trabajo, al amor y al sufrimiento humanos.

José Ángel García-Cuadrado

Josep-Ignasi SARANYANA, *La filosofía medieval. Desde sus orígenes patristicos hasta la Escolástica barroca*, EUNSA («Pensamiento Medieval y Renacentista», 51), Pamplona 2003, 520 pp., 17 x 24, ISBN 84-313-2100-8.

El manual que ahora se presenta de filosofía medieval es el fruto de veinte años de docencia. El autor es un buen conocedor de ese período histórico, como lo atestiguan sus numerosas publicaciones en el campo de la Teología y Filosofía medieval. En la presentación de su libro, se explica que no se trata de un texto redactado *ex novo*, sino que procede de otras obras de síntesis sobre el tema: agotada la tercera edición de su *Historia de la Filosofía medieval y publicado recientemente otro libro de breve síntesis de Filosofía medieval*, parecía oportuno completar un texto que hasta la fecha ha recibido una acogida muy favorable.

Los quince siglos de historia de la Filosofía que aquí se abarcan están estructurados en cuatro partes bien diferenciadas, pero conectadas entre sí. En la primera parte se trata de la filosofía Patristica (desde sus primeras manifestaciones, en el siglo II, hasta su esplendor y tránsito al mundo propiamente medieval con Boecio). La segunda parte comprende el periodo de tiempo que transcurre entre la Pre-Escolástica hasta la fundación de la Universidad de París (es decir, el Renacimiento carolingio y las escuelas urbanas). En esta parte se trata también de la filosofía árabe y judía. La tercera parte del manual se centra en el esplendor de la Escolástica me-

dieval (desde 1200 hasta 1308) donde se aglutinan las grandes figuras del pensamiento medieval (San Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino, San Buenaventura, el Beato Duns Escoto, etc.). Por último, en la cuarta parte se expone los principios de la «nueva vía» inaugurada por los nominales; también se aborda el pensamiento renacentista en donde se anuncia el advenimiento de la modernidad.

Con respecto a las anteriores ediciones es preciso destacar algunas novedades significativas, que convierten este libro en una aportación importante a la historiografía de la Filosofía de la Edad Media. En primer lugar, como se ha podido advertir en la descripción del contenido, la atención que se presta al período bajo medieval y la primera Escolástica. También están tratadas con cierta amplitud las controversias del Renacimiento entre humanistas y escolásticos. Hay que destacar también los interesantes epígrafes consagrados a la aportación de la Escuela de Salamanca como puente entre el mundo medieval y la Modernidad (el manual llega hasta 1648, fecha de la paz de Westfalia y de la Revolución inglesa).

Otra aportación significativa de la presente edición tiene un carácter más metodológico, y se refiere a la contextualización histórica de los autores estudiados, que abandona «la concepción de una ciencia filosófica al margen de las ideas religiosas, políticas, jurídicas, económicas, estéticas o literarias» (p. 17). En este sentido se han de entender los epígrafes en los que el autor deja de lado el discurso «académico» y trata de cuestiones no estrictamente filosóficas, pero de indudable interés (como son las ideas estéticas tomasianas, la condición de la mujer en la Edad Media, la revolución científica, o las controversias ético-mercantilistas sobre la legitimidad de la esclavitud).